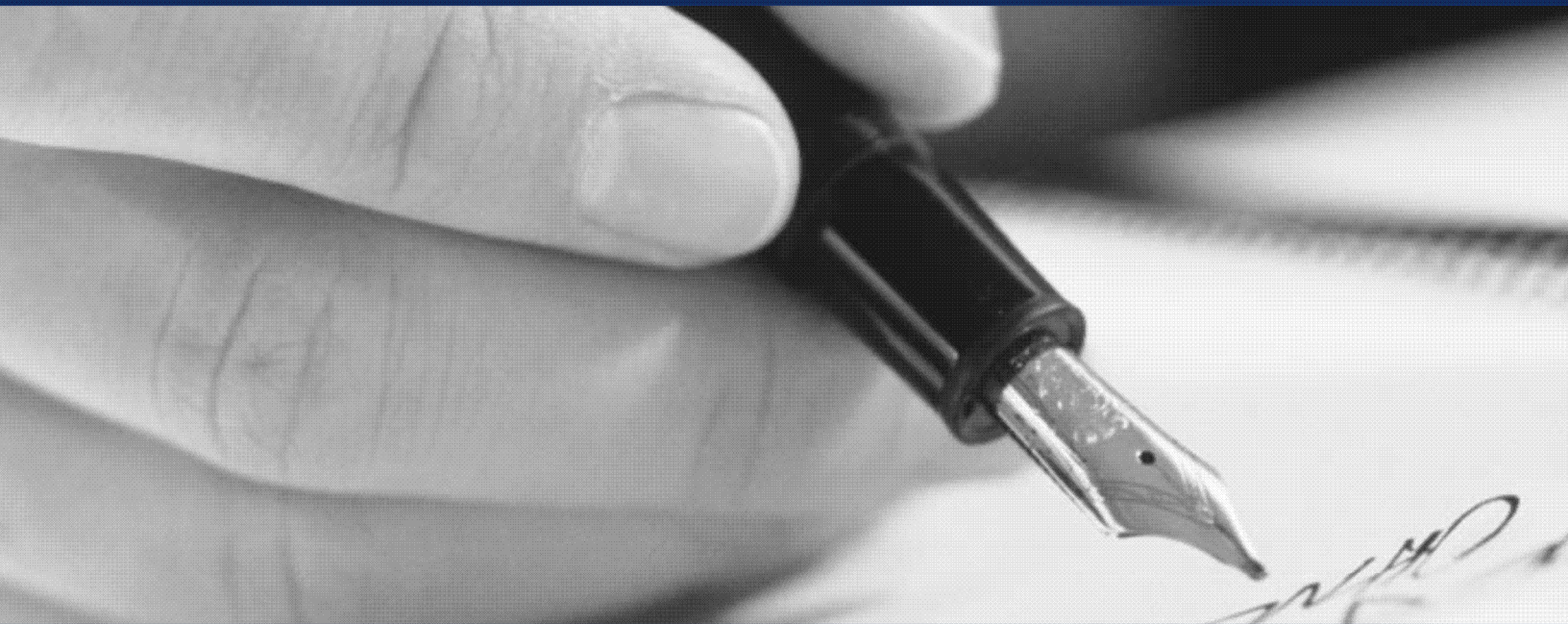


Artículos Periodísticos



Por: José Antonio De La Vega Asmitia

...ARRANCAN

Por: José Antonio De La Vega Asmitia

www.joseantoniodelavega.com

A fines de esta semana iniciará formalmente la competencia para ocupar los escaños de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión y conformar la LXI Legislatura. Idealmente hablando, al terminar el próximo fin de semana los hombres y mujeres que cada uno de los partidos políticos con registro en nuestro país eligieron para defender sus plataformas electorales, tratarán de convencer a los habitantes de los 300 distritos federales que son la mejor opción para representar sus intereses allá donde se analizan, reforman y sancionan las leyes que rigen la convivencia entre todos los mexicanos.

Desafortunadamente, en territorios como el nuestro las cosas todavía se encuentran lejos de desarrollarse conforme al ideal democrático y, los audioescándalos de la semana pasada, así como el incremento que se ha venido observando en la promoción de la acción de gobierno, como si los programas sociales fueran actos de buena voluntad del gobernador Granier; sólo nos recuerdan que en Tabasco las candidatas y candidatos de los auténticos partidos de oposición enfrentarán una contienda desigual y tendrán que sortear miles de obstáculos, abiertos y encubiertos, para que el electorado conozca sus propuestas y tenga elementos suficientes y objetivos que le permitan tomar una decisión que privilegie lo que más le conviene, y no que esté determinada por lo que más conviene a quienes durante muchos lustros han usufructuado a su favor las riquezas y potencialidades de la entidad.

Con seguridad durante los próximos días conoceremos nuevas o reeditadas estrategias ilegales del PRI, o del mismo gobierno, para promover el sufragio a favor de sus candidatos; muchas probablemente desarrolladas desde antes del inicio formal de las campañas, como las dadas a conocer recientemente, pues como bien sentencia el adagio “árbol que nace torcido, jamás su rama endereza”; y los orígenes del PRI no fueron propiamente los de un partido político, sino más bien los de una dependencia gubernamental dedicada a controlar y orientar el derecho de voto de los ciudadanos mexicanos. No es ocioso recordar que ello ha sido la principal fuente de inequidad en los comicios mexicanos, y pese a las recientes reformas electorales la inequidad electoral sigue resultando muy difícil de probar en sistemas como el que aún impera en Tabasco, donde desde la estructura de gobierno se diseñan y controlan los contenidos informativos de la casi totalidad de los medios de comunicación que existen, donde la división de poderes sigue siendo una aspiración que sucumbe ante los designios de los operadores del Gobernador en turno, donde el grado de autonomía e independencia de muchas instituciones y autoridades sigue dependiendo de la aprobación del Secretario de Gobierno, donde el disenso es considerado ataque, donde la denuncia es vista como afrenta y donde muchos militantes de institutos políticos distintos al PRI son infiltrados al más puro estilo de la antigua KGB o la desaparecida Gestapo. Sólo existe un poder suficiente para que todo esto cambie y superemos el subdesarrollo democrático en el que nos encontramos: el ejercicio libre del voto. Sea por quien sea, pero desprovisto de presiones, de intimidaciones, de engaños y de la inmoral manipulación de las necesidades de la población. Incluso, si en estas condiciones ganan los de siempre no habría objeción alguna para reconocerles el triunfo.